

LUIS BUÑUEL

## PAJARO DE ANGUSTIA

Un plesiosauro dormía entre mis ojos  
mientras la música ardía en una lámpara  
y el paisaje sentía una pasión de Tristán e Iseo.

Tu cuerpo se ajustaba al mío  
como una mano se ajusta a lo que quiere ocultar;  
despellejada  
me mostraba tus músculos de madera  
y los ramilletes de lujuria,  
que podían hacerse con tus venas,

Se oía un galope de bisontes en celo  
entre nuestros pelos que temblaban como las hojas de un jardín;  
todos los diálogos de amor se parecen,  
todos tienen acordes delirantes,  
pero el pecho aplastado  
por una música de recuerdos seculares;  
luego viene la oración y el viento,  
el viento que teje sonidos en punta  
de una dulzura de sangre,  
de aullidos hechos carne.

¿Qué anhelos, qué deseos de mares rotos  
convertidos en níquel  
o en un canto ecuménico de lo que pudo ser tragedia,  
nacerán, los pájaros de nuestras bocas juntas,  
mientras la muerte nos entra por los pies?

Tendida como un puente de besos de piedra dió la una.  
Las dos volaron con las manos cruzadas sobre el pecho.  
Las tres se oían más lejanas que la muerte.  
Las cuatro ya temblaban de alba.  
Las cinco trazaban con compás el círculo transmisor del día.

A las seis se oyeron las cabrillas de los alpes  
conducidas por los monjes al altar.

142

## BACANAL

Carnero de 125 pesetas  
rizado abundoso manual como el vientre  
de la mujer de 150 pesetas  
los panes que come el pobre  
pueden amasarse de ese vientre  
y cocerse con fuego de pulgares

Cuando cruzamos los pulgares para formar un aspa  
se renueva el martirio de San Bartolomé  
que como se supo después era un fauno  
o un miembro  
que se crispaba delante de la cruz.

San Bartolomé y el fauno danzaban cuando  
las piedras salían disparadas de la tierra  
como besos tirados con la punta de los dedos  
Al morir se lo comieron unas hormigas alegres  
que tampoco eran hormigas  
eran unas bayaderas silenciosas.

De la tumba de San Bartolomé  
sale una espiga de carne ardiendo  
por cada beso que pudo y no quiso robar.

## PALACIO DE HIELO

Los charcos formaban un dominó decapitado de edificios de los que  
uno es el torreón que me contaron en la infancia de una sola ventana  
tan alta como los ojos de madre cuando se inclinan sobre la cuna.

✓ Cerca de la puerta pende un ahorcado que se balancea sobre el abismo  
cercado de eternidad, aullando de espacio. Soy Yo. Es mi esqueleto  
del que ya no quedan sino los ojos. Tan pronto me sonrén, tan pronto  
me bizquean, tan pronto SE ME VAN A COMER UNA MIGA DE PAN  
EN EL INTERIOR DEL CEREBRO. La ventana se abre y aparece una  
dama que se da polisoir en las uñas. Cuando las considera suficiente-  
mente afiladas me saca los ojos y los arroja a la calle.

Quedan mis órbitas solas sin mirada, sin deseos, sin mar, sin pollue-  
los, sin nada;

Una enfermera viene a sentarse a mi lado en la mesa del café. Des-  
pliega un periódico de 1856 y lee con voz emocionada:

“Cuando los soldados de Napoleón entraron en Zaragoza en la VII  
ZARAGOZA, no encontraron más que viento por las desiertas calles.  
Solo en un charco croaban los ojos de Luis Buñuel. Los soldados de Na-  
poleón los remataron a bayonetazos.”

## AL METERNOS EN EL LECHO

Los restos de estrella que quedaron entre tus cabellos  
crujían como cáscaras de cacahuete  
la estrella cuya luz descubriste  
hace ya un millón de años  
en el instante mismo en que nació  
un diminuto niño chino.

“LOS CHINOS SON LOS UNICOS QUE NO TEMEN  
LOS FANTASMAS  
QUE TODAS LAS NOCHES A LAS DOCE NOS, SALEN DE LA PIEL”

Es lástima que la estrella  
no supiera fecundar tus senos  
y que el pájaro de la lámpara de aceite  
la picotease como a una cáscara de cacahuete  
tus miradas y las más dejaron en tu vientre  
un signo futuro y luminoso de multiplicación.

## ME GUSTARIA PARA MI

Lágrimas o sauce sobre la tierra  
de dientes de oro  
de dientes de polen  
como la boca de una muchacha  
de cuyos cabellos brotaba el río  
en cada gota un pececillo  
en cada pececillo un diente de oro  
en cada diente de oro una sonrisa de quince años,  
para que se reproduzcan las libélulas

¿En qué puede pensar una doncella  
cuando el viento le descubre los muslos?

## POLISOIR MILAGROSO

En invierno caen al mar los gritos de los semáforos  
acribillados de viento y de crucifixión  
Un barco puede naufragar en una gota de mi sangre  
de mi sangre cuando cae sobre el pecho  
de una marquesa Luis XV de espuma

Ese paisaje se hiela menos sobre el espejo  
que sobre las uñas de los muertos  
que han de resucitar  
con los dedos convertidos en flores  
en flores de agonía extinta y de salvación.

Partida como un valle de Josafat  
les espera la raya de mi cabeza.  
Mientras Cristo condena  
la Virgen María en peinador blanco  
dará un pedazo de pan a los condenados  
y pondrá un pájaro de caricias  
en la frente de los que se salven.

## EL ARCO IRIS Y LA CATAPLASMA

¿Cuántos maristas caben en una pasarela?  
¿Cuatro o cinco?  
¿Cuántas corcheas tiene un tenorio?  
1.230.424  
Estas preguntas son fáciles.

¿Una tecla es un piojo?  
¿Me constiparé en los muslos de mi amante?  
¿Excomulgará el Papa a las embarazadas?  
¿Sabe cantar un policía?  
¿Los hipopótamos son felices?  
¿Los pederastas son marineros?  
Y estas preguntas, ¿son también fáciles?

Dentro de unos instantes vendrán por la calle  
dos salivas de la mano  
conduciendo un colegio de niños sordomudos.

¿Sería descortés si yo les vomitara un piano  
desde mi balcón?

## NO ME PARECE NI BIEN NI MAL

Yo creo que a veces nos contemplan  
por delante por detrás por los costados  
unos ojos rencorosos de gallina  
más temibles que el agua podrida de las grutas  
incestuosos como los ojos de la madre  
que murió en el patíbulo  
pegajosos como un cóito  
como la gelatina que tragan los buitres

Yo creo que he de morir  
con las manos hundidas en el lodo de los caminos

Yo creo que si me naciese un hijo  
se quedaría mirando eternamente  
las bestias que copulan en los atardeceres.